28.1

Ya, había una vez un pueblo muy lindo llamado Dichato, eh… en donde vivía una familia con integrantes de un papá, una mamá, un bebé recién nacido y un niño de 7 años. El papá eh, trabajaba construyendo botes y barcos. Un día salió muy temprano, se despidió de su familia y fue al trabajo; estaba construyendo un gran barco, cuando de repente, se fijó en uno de sus tablas, comenzaron a moverse, está temblando dijo, muchos de los trabajadores comenzaron a ponerse alerta y observaron que el agua empezó a subir, los pájaros revoloteaban libremente y corrían en diferentes direcciones, ‘corran, corran, está temblando’, corrían todos. De repente, el agua empezó a subir por todas partes, el pueblo ya no era un pueblo, era un pueblito. El trabajador y padre de familia comenzó a correr, dijo: ‘mi familia, tengo que ir por ellos’, fue corriendo y cuando vio su casa, estaba hecha pebre, su casa no tenía techo, y su puerta estaba cerrada. ‘Oh dios, estarán bien’, exclama el señor’, entra muy asustado a su casa y comienza a buscar, ‘hijo, hijo, mi amor’, nadie contesta. Vuelve a gritar, ‘¡hijo, hijo, por favor contesta!’, la madre y su hijo todos en silencio. Pensó lo peor, cuando de repente, gritamos… gritaron, ‘¡estamos aquí!’, levantó un pedazo de mármol y una madera, estaban allá atrás. Los niños y la madre muy asustados se ponen felices al ver al padre, ‘nos has salvado’, ya muy abrazados todos se dicen cuanto se aman y cuanto agradecen estar vivos.